

SÁBADO 26

HORMIGAS TRABAJADORAS

(Basada en Proverbios 6: 6-8)

(Lleve dibujos de hormigas o llévelas dentro de un frasco de vidrio)

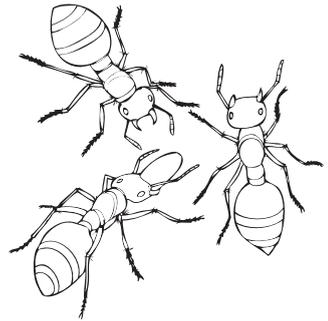
¿Tienen hormigas en su casa? *(Escuche respuestas)*. Aunque en su casa no tengan hormigas, ustedes ya las han visto. Ellas aparecen bien rápido en la mesa o en la mesada de la cocina cuando dejan alguna cosa dulce, como jugo, budín, torta, etc. etc. Con seguridad, ustedes ya han visto una hilera de hormigas caminando en el jardín o en cualquier césped.

La hormiga de nuestra historia podría llamarse *(Permita respuestas)* y era una hormiga obrera. Ella, siempre estaba muy ocupada. Todos los días, en el tiempo de primavera, de verano o de otoño, ella se levantaba bien temprano y salía a buscar alimento para almacenar en la despensa del hormiguero.

Cuando ella encontraba semillas, restos de vegetales o de otros alimentos, avisaba a las demás hormigas obreras como ella, dónde estaban esos alimentos y todas iban corriendo para aquel lugar en busca de comida.

Ellas usaban sus antenas para descubrir dónde estaba el alimento, porque es por sus antenas que ellas perciben el olor. ¡Hummmm! olor de hojas bien verdecitas.

Al encontrar hojas u otros alimentos,



ellas se detienen, colocan el alimento en su espalda y caminan lentamente hasta el hormiguero. Ella es bien pequeña, y mide sólo 1 mm (*mostrar un centímetro a través de un trazado en una hoja en blanco*), pero es un animalito muy fuerte. Ella no se desanima cuando ve un pedazo grande de pan o una hoja mayor que ella. Levanta con dificultad el alimento mucho mayor que su tamaño y va caminando y “sudando” hasta el hormiguero.

En el hormiguero, vive junto a otras hormigas que no son obreras como ella. Son hormigas que trabajan dentro del hormiguero cuidando de las hormigas bebés.

Nuestra hormiguita es amiga de otras hormigas llamadas centinelas que son las guardianas de la seguridad. Las hormigas centinelas cuidan para que ningún intruso entre al hormiguero.

Un día “doña hormiguita”, vio un niño corriendo por el pasto. Ella lo vio cuando pisó bien encima de la puerta del hormiguero y vio que las hormigas centinelas fueron corriendo hasta el pie del niño y comenzaron a picarlo. Ella lo vio gritando y rascándose su piecito y también lo vio salir corriendo para estar bien lejos de allí. La hormiguita vio que las pobres centinelas tuvieron mucho trabajo para armar de nuevo la entrada de su casa porque quedó toda destruida.

Por eso es que las hormigas centinelas sueltan un líquido ácido cuando pican, para espantar a los intrusos.

Todas las hormigas del hormiguero son hijas de la hormiga reina que el día de su casamiento colocó muchos huevitos.

Nuestra hormiguita se siente segura en su hormiguero porque allí es un lugar donde todas las hormigas trabajan. No hay espacio para ningún perezoso, por eso, cuando llueve o

cuando llega el invierno y no se haya nada verde para comer, hay mucha comida sabrosa guardada en el hormiguero y entonces, todas las hormigas pueden descansar y comer.

Pienso que el rey Salomón conocía alguna tatatatatataraabuela de doña hormiguita. Y Salomón quedó observando cómo las hormigas son trabajadoras; por eso él escribió: “¡Perezoso, aprende la lección de las hormigas! “ (Prov. 6:6)

Por eso niños, si ustedes tienen pereza para ayudar a sus mamás, si no les gusta hacer su cama, de guardar los juguetes; recuerden a la hormiguita y su hormiguero. Piensen cómo Dios fue sabio al crear las hormigas para enseñarnos a ser trabajadores como ellas.

Ahora vamos a orar y le vamos a pedir a Jesús que nos ayude a ser como las hormigas obreras; trabajadoras.